

Comunas y comunidades: la otra elección municipal

Son 220 comunas en Chile donde la elección municipal será entre vecinos conocidos, haciendo una pausa para ver quién en el pueblo será el alcalde o la alcaldesa. Con campañas políticas del tipo asados abiertos, de reflexiones en grupos religiosos y partidos de fútbol. Poca política tradicional. Lugares donde las diferencias entre candidatos pueden arrastrarse por generaciones y no ser necesariamente ideológicas, sino más bien familiares o económicas.

En ningún caso estas elecciones aparecerán en los diarios nacionales, ni en notas televisivas. Tampoco se publicarán encuestas, a no ser que un famoso decida competir en el, ahora, “lugar de sus orígenes familiares”.

Serán poco más de 2 millones de electores, repartidos en más de 220 comunas con menos de 20 mil ciudadanos con derecho a voto. En esas localidades, podemos afirmar con cierta tranquilidad, que todos se conocen o al menos se ubican. En el más lejano de los casos, han oído hablar testimonialmente acerca de los candidatos y sus historias.

En la misma línea, y con características muy similares a las anteriores, pero algo más urbanas, espaciadas y densas en población, sobresale otro grupo de 80 comunas. Con unos tres millones de electores entre todas.

En estas últimas se conocen un poco menos que en las otras 220 comunas del principio y que también, al menos, han oído hablar de los que “van al municipio”. Conocen sus disputas o diferencias, tal vez a sus familias y a qué se dedican... y muchos recuerdan también, cuando llegaron al sector.

En resumen, serán 300 comunidades donde la elección de octubre no tendrá esa connotación política irreductible que se habla en los diarios, pues la mayoría de los electores conocen a los ahora candidatos desde antes que se “metieran en política”.

En estas elecciones la academia sucumbe y la gran política también. Pues las variables o atributos por los cuales se vota, se basan en parámetros ajenos a la racionalidad y al cálculo ideológico (que también de eso hay), a que estamos acostumbrados en los análisis y recuentos. En estas comunidades la gente se conoce y mucho, se saben las historias familiares y en qué se ganan la vida, y por cierto sus amores y desventuras. En muchas de estas trayectorias públicas no hay coherencia política, se puede cambiar de partido según sea la coyuntura y, por qué no decirlo, los recursos disponibles.

Para los que hemos recorrido estas comunidades, la frase “voy a la capital a buscar partido” (regional o nacional) no es inusual. Habla de un dirigente que sabe que tiene un

potencial y necesita un timbre que lo apoye. Muchos de ellos tienen su “corazoncito”, pero no necesariamente regresan a su pueblo con esa coincidencia político-práctica. No son pocas las historias de aquellos que parten con la opción de ser PS o DC y vuelve de su viaje o entrevista, de la UDI o RN. O a la inversa.

No hay drama, las personas se conocen mucho más allá de los “programas” o principios de cada partido, y en consecuencia, votarán por ellos como personas, amigos o parientes que son.

En estas comunas ganará aquel conocido que se vincule a la mayor cantidad de gente, tratando de solucionarle el problema específico. Llegar al poder y no mantener la oficina abierta es imperdonable y derrota segura para la próxima.

En estas comunidades el municipio es parte de la vida cotidiana y la única versión del Estado que tienen esos ciudadanos. Es muy importante, pues desde el municipio también se arma el tejido social comunitario que permite vivir algo mejor, en un país altamente centralizado y miedoso de dar mayor autonomía.

El 28 de octubre sabremos de resultados de aquellas comunas-metrópolis grandes, capitales regionales o ciudades densamente pobladas, donde en muchas de ellas nadie se conoce y menos a sus candidatos “en persona”. Pero habrá otros pueblos y comunidades donde la cosa será en serio, peleada y llena de pequeñas anécdotas, propias de vecinos que se conocen hace muchos años y donde nadie se saca la suerte entre gitanos, y menos cuando se puede ganar o perder por un voto.